

MUJERES Y GENTILES EN MARCOS

Por Lic. Emy Morales
“Usado con permiso”

En toda sociedad siempre ha habido clases con más prestigio y otras menos favorecidas. Las mujeres y los gentiles eran para los judíos dos grupos sociales que no contaban con el privilegio de estar cerca de Dios, sus derechos eran limitados y posiblemente nunca se imaginaron que el Mesías tuviera interés en ellos. El presente trabajo estudia de forma breve, dada la extensión del tema, las alusiones del Marcos sobre los gentiles y las mujeres, dividiéndolo en grupos temáticos para facilitar su estudio.

Mujeres:

- 1:29-31 La primera mujer en el evangelio de Marcos: la suegra de Pedro
- 3:31 La madre de Jesús va a visitarlo (hasta ahora no se ha dicho nada sobre ella)
- 5:21-43 Dos mujeres desesperadas por una nueva oportunidad de vivir (la hija de Jairo y la mujer con flujo de sangre)
- 6:3 ¿no es este el carpintero, hijo de María?... ¿no están también aquí con nosotros sus hermanas?
- 6:17-28 Dos mujeres perversas (Herodías y su hija)
- 7:25-30 La mujer Sirofenicia, ejemplo de fe entre los gentiles
- 10:1-12 ¿Maestro, tú también nos permitirás repudiar a nuestras mujeres?
- 12:41-44 La ofrenda más agradable (una viuda pobre da todo lo que tiene)
- 14:3-9 Otra ofrenda agradable (ungimiento de los pies de Jesús)
- 14:66-69 Una criada reconoce a Pedro
- 15:40-41, 47 Compañeras fieles hasta la muerte (las mujeres que siguen a Jesús hasta su crucifixión)
- 16:1-11 Ellas, los primeros testigos oculares de su resurrección

Gentiles:

- 3:7-8 La multitud gentil que busca las buenas nuevas del Reino
- 5:1-20 Un gadareno, una legión de demonios y un hato de cerdos enloquecidos
- 6:14-28 Un rey sin poder (Herodes)
- 7:31-37 ¡Éfata! Liberación de un sordomudo
- 8:22-26 Milagro en dos etapas (curación de un ciego)
- 12:13-17 César, la máxima autoridad... humanamente hablando
- 15:1-15, 42-45 Pilato, un procurador romano muy complaciente

TRES CATEGORIAS DE MUJERES

1. Mujeres cuyas vidas son transformadas por Jesús: En el evangelio de Marcos muchas son las mujeres cuyas vidas recibieron el milagro que tanto necesitaban, por esta razón es la sección más amplia del presente trabajo. Para Marcos las mujeres también son merecedoras de la atención de Jesús, en contraste con los fariseos y sacerdotes para quienes no eran más que objetos parlantes. La mentalidad de los líderes religiosos respecto al género femenino se resume en su “derecho” a repudiarlas cuando se cansaban de ellas (10:1-12). Una mujer sabe cuando se le aprecia sinceramente y se le toma en cuenta, ellas captan la diferencia desde el principio y actúan en consecuencia. A pesar de que en el evangelio de Marcos las mujeres juegan papeles secundarios, son en algunas ocasiones ejemplo de lo que Jesús esperaba de sus discípulos y no conseguía de ellos. Poco se sabe de la suegra de Pedro, excepto que una vez recuperada su salud le servía; posiblemente no era nada grave, la fiebre puede ser síntoma de muchas cosas. Sin embargo esta mujer entiende que no tiene nada con lo que pueda pagar a Jesús, así que en gratitud por este favor inmerecido decide darle su

tiempo y energías¹, le sirve (διακονει). Otras mujeres en el libro de Marcos actúan bajo la misma motivación, Jesús las libera de su enfermedad y ellas le agradecen con su tiempo, recursos o simplemente con su presencia, como las mujeres que de lejos le siguieron durante la crucifixión.

Jesús desafía la ley sobre la pureza ritual, al tocar o ser tocado por personas impuras, como leprosos, muertos (la hija de Jairo), etc. El criterio de interpretación usado por Jesús era que la ley no es la ley misma, sino la necesidad del hombre². Una mujer que sufría de flujo de sangre desde hacía doce años se atreve a salir de su casa, aún sabiendo que era ritualmente impura y va en busca de Jesús. Lo peor no era la enfermedad en sí, que ya era algo muy malo, sino el hecho de saberse rechazada por Dios, incapaz de acercarse a su presencia y además ser fuente de maldición y muerte para su propia gente³. Jesús no sólo trae sanidad, sino esperanza y contacto humano con aquellos que durante años habían sido dejados a un lado por la sociedad, es el lado más humano del Reino. ¿Qué es más valioso o necesario, la salud o la esperanza?

En los capítulos 12 y 14 de Marcos, dos mujeres son ejemplo de una entrega total a Dios. La primera una viuda que entrega todo lo que tiene en la sinagoga y otra que unge los pies de Jesús con un perfume que seguramente le dejó un déficit importante en su presupuesto. Mujer, anciana, viuda y pobre ¿podría haber algo peor?, sin embargo esta mujer se abandona en las manos de Dios y, al contrario de los ricos y líderes religiosos, tiene sus prioridades bien definidas. La vida de fe y sacrificio total es lo que realmente complace a Dios⁴. La otra mujer, María la hermana de Marta y Lázaro (Juan 12:3)⁵, quiebra un frasco sellado de alabastro y lo derrama sobre su cabeza como un gesto de unción con lo que posiblemente quería significar que le reconocía como Mesías, o Ungido en hebreo⁶. Las mujeres que van a buscar a Jesús a la tumba tienen la misma intención, ofrecerle un servicio material, con la diferencia de que no lo encuentran porque ha resucitado, para su alegría y sorpresa. Son las mujeres que siguen a Jesús quienes se ocupan de estos detalles, están pendientes de que hacen con el cuerpo del maestro, mientras que los discípulos están por ahí escondidos, por lo tanto son las primeras en saber que no está muerto, ha resucitado.

2. Mujeres malas: En este evangelio hay lugar para dos mujeres particularmente perversas, Herodías y su hija. Carlos Bravo hace un comentario respecto a ambas que no deja lugar a dudas sobre las intenciones de su corazón.

“la hija de Herodías salió a bailar, toda provocación de la cabeza a los pies, y se dio cuenta de que Herodes no le quitaba la vista. No era la mirada del padrastro orgulloso de la belleza de la hija de su esposa; era algo más. Y eso mismo había en las miradas de los otros. Les agradó. Les gustó. Y les gustó (...) La insinuación era clara: le estaba ofreciendo hacerla reina... No era, obviamente, partir el reino en dos, sino compartirlo (...) Herodías vio una doble oportunidad: de reafirmarse como la única reina y de quitarse de una vez para siempre la amenaza de Juan (...)”⁷

El evangelista se encarga de dejar clara la rivalidad entre Herodías y Juan el bautista. No se sabe si Herodías rehusó a abandonar a su primer esposo, pero de su incomodidad con el

¹ Adaptado de Mathew Henry quien dice “(Cristo) cura para que podamos ministrarlo a Él y al prójimo que es suyo y por amor a Él” (Comentario de la Biblia de Mathew Henry, Biblioteca Digital Libronix)

² Carlos Bravo, *Galilea año 30* (Córdoba, España: Ediciones el Almendro, 1995) Pág. 42

³ *Íbid.*, Pág. 55

⁴ Marcos 12:41-44, *Teacher's Commentary* (Biblioteca Digital Libronix)

⁵ Marcos 14:3-9, *The Bible Knowledge Commentary* (Biblioteca Digital Libronix)

⁶ Carlos Bravo, *Galilea año 30*, Pág. 142

⁷ *Íbid.*, Pág. 66-67

mensaje de Juan contra su matrimonio se deduce que si no se opuso, por lo menos se sentía cómoda con la situación. Filippo era un segundón, su propio padre, Herodes el Grande, le había hecho a un lado en la repartición de territorios, y a ella y a su hija el poder no les disgustaba.

3. Mujeres de la familia de Jesús: A diferencia de los otros evangelistas, Marcos no da un tratamiento especial y privilegiado a María, la madre de Jesús. Mientras que Lucas y Mateo la tratan como una joven heroína, Marcos la menciona una vez y es tratada con una aparente indiferencia por su propio hijo⁸. Las hermanas de Jesús también se mencionan como diciendo “¡pero si sus hermanas son de lo más humilde!, ¿de dónde Jesús sale Maestro?” No es el propósito de este trabajo degradar a las mujeres de la familia de Jesús, sencillamente se las muestra en el papel que Marcos les otorga en su relato.

DOS CATEGORIAS DE GENTILES.

1. Gentiles cuyas vidas fueron transformadas por Jesús: Al igual que muchas mujeres, también los gentiles fueron recipientes de la gracia salvadora del Reino. Jesús se presenta entre ellos como victorioso sobre los espíritus malignos y sobre las enfermedades. Según el relato de Marcos, Jesús cura en territorio gentil a un sordomudo, cuya garganta estaba cerrada y a un ciego, además de dos expulsiones de espíritus malignos, una de ellas muy espectacular. Es curioso que los gentiles saben reconocer en Jesús a alguien especial, la mujer Sirofenicia le llama el pan de Israel y sabe que no es digna de él (se llama a sí misma perro), pero sus migajas son suficientes para calmar su necesidad⁹. Con ella Jesús abre la puerta a los gentiles a este nuevo reino, ahora la salvación ya no sólo pertenece a los judíos, es universal.

El episodio del endemoniado gadareno es simplemente espectacular, o irreal, según se vea. No se sabe la causa por la que este hombre fue poseído por un demonio, algunos apuntan a una vida rendida a las prácticas pecaminosas. Sea como fuere el hombre en cuestión estaba rendido a Satanás. Había perdido absolutamente todo, su casa, la relación con su familia y amigos, su autocontrol, su dignidad, su paz y su propósito en esta vida¹⁰. Él era el ejemplo personificado del poder destructivo de Satanás; hasta que un buen día Jesús, el único que podía enfrentarse a su legión, aparece para hacerle libre. ¿Qué pretendía Satanás con una legión (6000) de demonios? ¿No bastaba con uno sólo para doblegar a un frágil humano? ¿Qué tenía de especial este hombre para mantenerlo con vida tanto tiempo aguantando semejante opresión espiritual? ¿Quería Satanás atacar a Jesús con su legión?¹¹

2. Gobernadores siniestros que sin querer contribuyen al plan del Reino: “*Como aguas que se reparten es el corazón del rey en la mano de Jehová: él lo inclina hacia todo lo que quiere*” (Proverbios 21:1) Esa es la tranquilidad del pueblo de Dios, a pesar de que sus gobernantes no le tengan ningún temor, al final de cuentas quien dirige sus pasos es Él. El pueblo judío definitivamente no estaba de acuerdo con sus gobernantes gentiles, esperaban al Mesías que les liberara de su yugo romano y la poca “autonomía” que tenían (el Sanedrín) estaba coartada por los romanos.

⁸ Para evitar algún malentendido debemos decir que en este pasaje, lejos de haber un rechazo a la familia carnal, hay una extensión del término familia hacia la familia espiritual. Ahora todos aquellos cuya lealtad es hacia Jesús se consideran como de la familia (The Bible Knowledge Commentary, Biblioteca Digital Libronix).

⁹ Carlos Bravo, *Galilea año 30*, Pág. 77

¹⁰ Marcos 5:1-20, *The Bible Exposition Commentary* (Biblioteca Digital Libronix)

¹¹ *Ibid.*

Políticamente hablando, la época de Jesús fue de mucha inestabilidad e intrigas. Un par de observaciones hacia dos políticos locales pueden dar una idea de lo abrumador que podía resultar ser súbditos de reyes y procuradores sin escrúpulos y sin el más mínimo sentido de la compasión. Empezaremos por la dinastía de los Herodes y después con Pilato.

“Herodes el Grande, hijo de un príncipe idumeo y una princesa árabe. Tuvo diez esposas, entre otras la mismísima Cleopatra (...) De entrada, Herodes mandó a matar a cuarenta y cinco miembros del Sanedrín, que ya nunca se repuso del golpe. Herodes se reservó el derecho de nombrar y destituir sumos sacerdotes y miembros del Consejo (...) Su ambición de poder le permitía doblarse ante el vencedor para adularlo. El romano (Octavio) vio que en Herodes tendría un aliado incondicional y le restituyó en el trono y prerrogativas¹². Obsesionado por la idea de una conspiración de algunos de sus hijos, tres años antes de morir mandó a matar a Alejandro y Aristóbulo, del matrimonio con Mariamne (...) y a Herodes Antípato, hijo del primer matrimonio con Doris, apenas cinco días antes de su propia muerte. Cuando Herodes el grande murió había dividido su reino entre Arquealo, Antipas y Filippo (...) Entonces Antipas, su hermano (de Arquelao), asumió en nombre dinástico de Herodes, y tomó como esposa a Herodías, primera esposa de Herodes Filippo, el hermano mayor a quien su mismo padre había hecho a un lado¹³.”

“Era un político duro, más militar que gobernante. Nunca se había distinguido por su sensibilidad hacia el pueblo judío, Había sido nombrado procurador por influencias de Sejano, cuya política antijudía era evidente. Ya había dado muestras de su desprecio a la fe judía cuando introdujo en Jerusalén, de noche, los estandartes romanos con la imagen del emperador, y no dudó en mandar al ejército contra el pueblo, que había ido a Cesarea a protestar por aquella violación de la ley. También provocó un disturbio cuando empleó el dinero del templo (...) para la construcción de un acueducto (...) entonces, él envió a los soldados, vestidos de judíos, a que se mezclaran entre la gente, y a una señal convenida comenzaron a golpear con garrotes. (...) y también mató a unos galileos, cuya sangre mezcló con la de los sacrificios. Por eso habían quedado de acuerdo en que no tenían que presentarle a Pilato los motivos religiosos para su condena porque le importaban muy poco¹⁴.”

CONCLUSION

Marcos presenta a Jesús como el representante de un reino que abre la puerta de la esperanza a todos. Hasta ahora los fariseos se habían limitado a exigir una conducta casi imposible de conseguir y castigar a aquellos que no fueran capaces de cumplir con todas las afecciones de su ley. El favor de Dios parecía estar inclinado hacia los “perfectos”, hacia aquellos con un estatus ideal, fuera de allí ya no había Dios que escuchara las plegarias. Jesús rompió ese mito acercando el reino a los grupos que nunca antes habían soñado con disfrutar de la presencia de Dios. “Una sociedad que mira sólo por los de arriba no garantiza ni el reino ni la vida; ésta sólo puede sobrevivir en un mundo que desde abajo mire por los de abajo, los que no tienen derechos¹⁵”

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.

¹² Herodes había llegado al poder de la mano de Antonio, pero Octavio lo quitó del poder y parecía que el final de Herodes el Grande había llegado, pero nada más lejos de la realidad. Herodes no tuvo el reparo de ser un amante más de Cleopatra, aún a sabiendas de que Antonio mantenía una relación con ella.

¹³ Carlos Bravo, *Galilea año 30*, Pág. 63-65

¹⁴ *Íbid.*, Pág. 156-157

¹⁵ *Íbid.*, Pág. 97